



Museo de Albacete/Sala de Exposiciones del Antiguo Ayuntamiento de Albacete
Septiembre 2010/Enero 2011

HORARIOS:

Museo de Albacete:

De martes a sábados: de 10:00 a 14:00 h. y de 16:30 a 19:00 h.

Domingos y festivos: de 10:00 a 14:00 h.

Festivos: 8 de septiembre, 12 de octubre,

1 de noviembre, 6, 8, 24 y 31 de diciembre, 6 de enero.

Cerrado: Todos los lunes, 25 de diciembre y 1 de enero.

(Horario de tardes en septiembre: de 17:30 a 20:00 h.)

Sala de Exposiciones del Antiguo Ayuntamiento de Albacete:

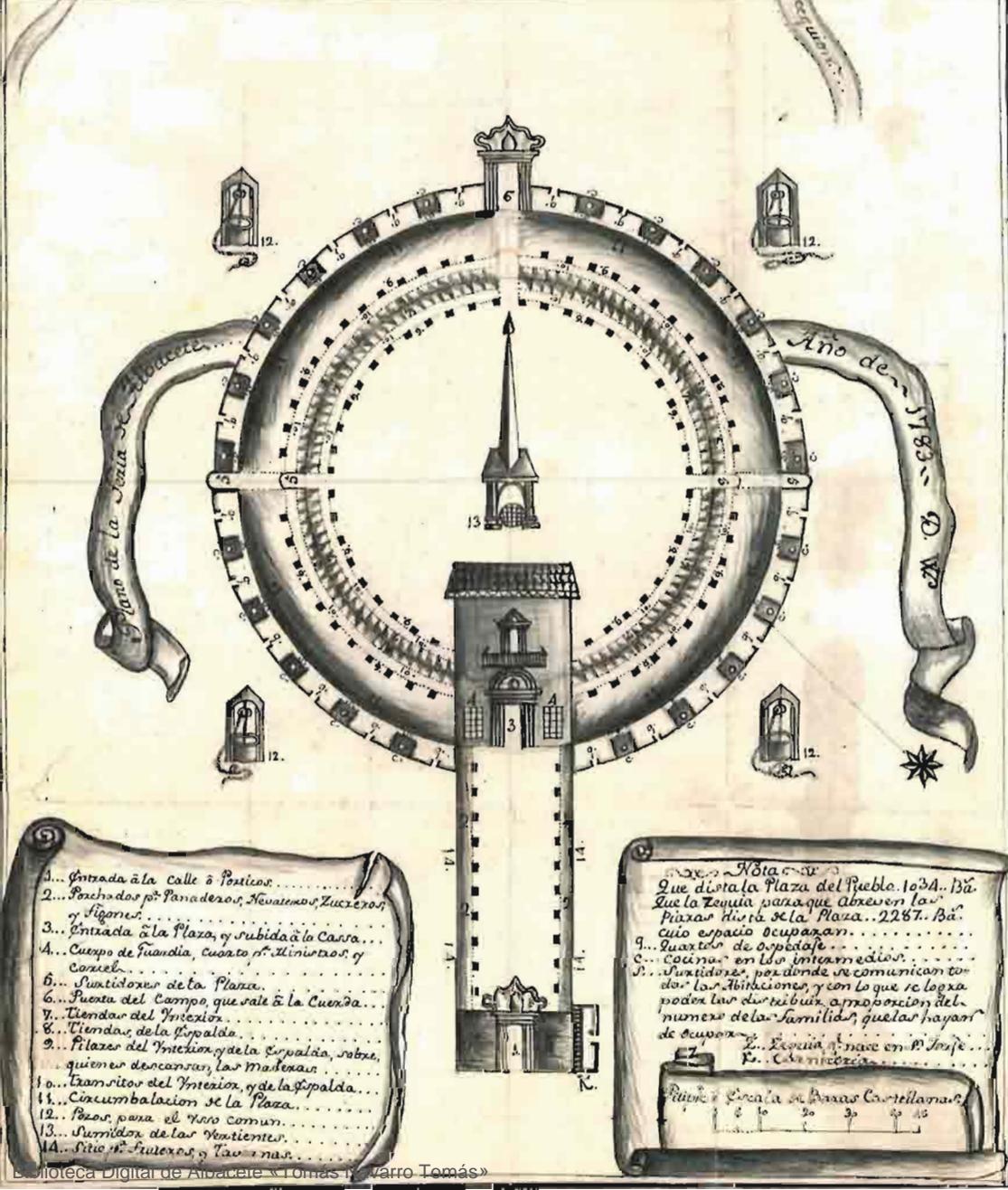
De martes a domingo de 10.30 a 13.30 y de 17.00 a 21.00 horas

Cerrado: Todos los lunes, 24, 25, 31 de diciembre y 1 de enero.

ENTRADA GRATUITA

EXPOSICIÓN CONMEMORATIVA DEL III CENTENARIO
DE LA CONFIRMACIÓN DE LA FERIA DE ALBACETE





Albacete, Feria

La ciudad de Albacete no ofrece al visitante monumentos históricos de gran relieve y tampoco su pasado nos muestra acontecimientos o etapas de especial importancia, factores que desde las postrimerías del siglo XIX han hecho arraigar la idea de la modernidad de su historia. En esos momentos finiseculares, a una sociedad formada mayoritariamente por funcionarios y comerciantes establecidos en la capital a la sombra del desarrollo experimentado por la propia villa, se unió un altísimo número de personas relacionadas con el medio rural inmediato, desde pequeños o medianos propietarios a agricultores, todos de escaso nivel cultural. A este conjunto social, alejado de los centros universitarios, sin sede episcopal, con una nobleza desaparecida o, mejor, absentista y a falta de una burguesía ilustrada, se une también una ideología tradicional anclada en un fuerte liberalismo que, en ocasiones, se enriquecerá con la adquisición de las tierras provenientes de las desamortizaciones del siglo, aunque después tomará posiciones altamente conservadoras. Este panorama sociológico es el que, unido a una idea de “progreso” muy decimonónica, incidió decisivamente en nuestra sociedad y se constituye después en factor de destrucción patrimonial que no hallará una adecuada respuesta social.

Esta exposición, que tiene un carácter marcadamente local, tiene el objetivo de mostrar a través de diversas pinceladas algunos aspectos de lo que Albacete ha sido y algo de lo que hemos podido recuperar, tomando como hilo conductor la importancia que la Feria tiene para nuestra localidad.

Desde la Antigüedad y la Edad Media, con ejemplos de las culturas ibérica, romana, musulmana o cristiana medieval, a las épocas Moderna y Contemporánea, donde se incluyen aspectos de tanta relevancia como la evolución del municipio, su relación con la emperatriz Isabel de Portugal, el agua -elemento siempre fundamental en la vida de la ciudad y factor decisivo en su desarrollo-, la prensa y la imprenta, la constitución de la provincia y la Diputación, la Iglesia o los albacetenses más reconocidos, se pasa a tratar de la Feria, objeto fundamental de la conmemoración, pero que no podría entenderse sin todos los puntos anteriores.

La Feria, que es algo efímero en sí, se materializa con los retratos de los monarcas Felipe V, que confirmará un privilegio que

venía desde la Edad Media, y Carlos III, que autoriza y ensalza la construcción del actual edificio en 1783, para después tratar otros aspectos de la historia de la misma (proyectos, planos, cartelería, programas...) y concluir con la patrona de la ciudad, la Virgen de los Llanos, que desempeña un importantísimo papel simbólico y de devoción popular desde el siglo XVII.

En este mundo de la Feria las fiestas taurinas han tenido siempre un notable protagonismo, y de ello hay noticias al menos desde el siglo XVI. Toros y toreros locales se presentan a través de planos, cartelería, cuadros y objetos de todo tipo; abarcando desde el torero “Mancheguito”, activo a fines del siglo XIX, a las tres figuras que tomaron protagonismo en torno a la década de los cincuenta del siglo XX, como fueron “Pedrés”, Montero y “Chicuelo II”, para concluir con los diestros locales contemporáneos, en los que se continúa la implicación del mundo del toro en la tradicional Feria de Albacete.

Pero la Feria son los feriantes de todas las épocas, las diversiones y los juegos y, ante todo, el comercio que se materializa a través del dinero, de ahí que se muestren las monedas que sirvieron para comprar y vender, desde el siglo XIV al XXI (del Real al Euro); las pesas y medidas tradicionales para ese comercio y, por supuesto, las mercaderías objeto de transacción, abarcando las platerías, los relojes, los abanicos, las lozas y cerámicas, los juguetes y, como no, la cuchillería tradicional. Estos aspectos tienen su dimensión más cercana en el tiempo en el comercio tradicional de botillería, ganados, aperos, etc., que podemos ver recreados con nostalgia en la Feria del ayer instalada en la

planta baja del antiguo ayuntamiento de la plaza del Altozano.

Por último, y aunque la muestra es en buena medida una mirada al pasado, no podemos olvidar que el Albacete de hoy tiene una importante dimensión de progreso económico y social en el siglo XXI, algunos de cuyos proyectos más importantes podemos contemplar también del modo más innovador y distinto, en un apartado que pretende aunar presente y futuro.

Del conocimiento de lo que fuimos y de lo que somos tenemos el reto de lo que los albaceteños queremos ser en los tiempos venideros.

LA ANTIGÜEDAD Y LA EDAD MEDIA



LA EDAD MODERNA Y LA EDAD CONTEMPORÁNEA



LA FERIA



LA FERIA DEL AYER



ALBACETE HOY Y MAÑANA

